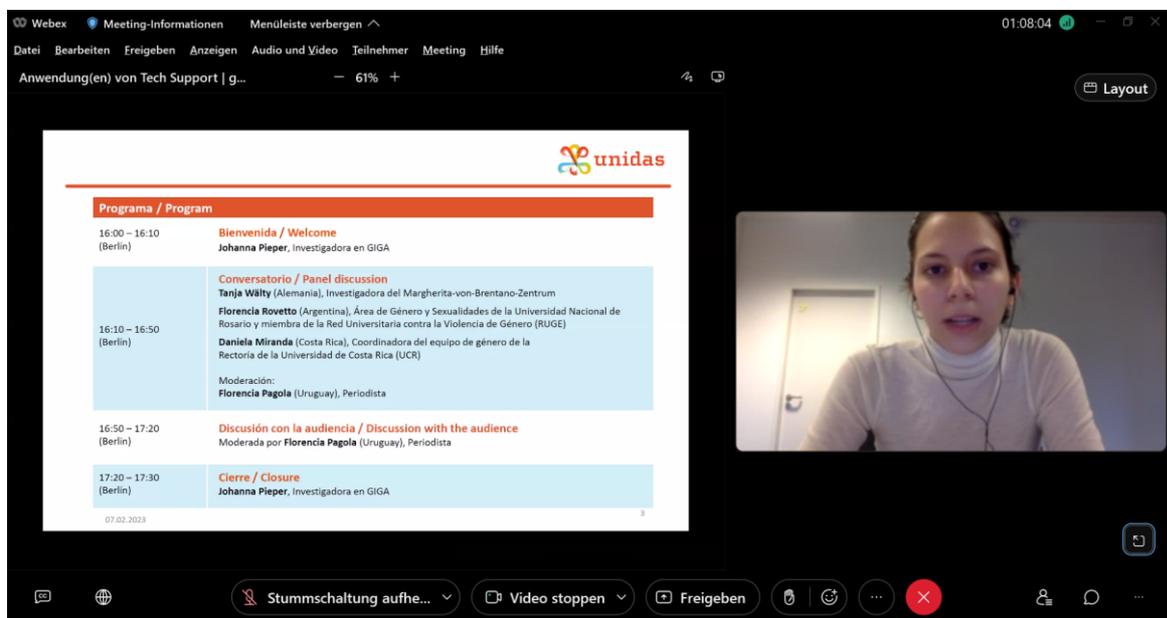


Reporte: Panorama de la violencia sexual en entornos académicos en América Latina, el Caribe y Alemania

07 de febrero de 2023

El martes 07 de febrero de 2023, la Red Unidas organizó el Espacio abierto “*Panorama de la violencia sexual en entornos académicos en América Latina, el Caribe y Alemania*”, con panelistas de la academia y la sociedad civil de Argentina, Alemania, y Costa Rica, el cual fue moderado por la periodista y miembro de Unidas Florencia Pagola. En el evento virtual, en el que participaron más de treinta personas, se discutieron las diferentes respuestas institucionales a la violencia sexual dentro de los campus universitarios en América Latina, el Caribe y Alemania.



Programa / Program	
16:00 – 16:10 (Berlín)	Bienvenida / Welcome Johanna Pieper, Investigadora en GIGA
16:10 – 16:50 (Berlín)	Conversatorio / Panel discussion Tanja Wölty (Alemania), Investigadora del Margherita-von-Brentano-Zentrum Florencia Rovetto (Argentina), Área de Género y Sexualidades de la Universidad Nacional de Rosario y miembro de la Red Universitaria contra la Violencia de Género (RUGE) Daniela Miranda (Costa Rica), Coordinadora del equipo de género de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica (UCR) Moderación: Florencia Pagola (Uruguay), Periodista
16:50 – 17:20 (Berlín)	Discusión con la audiencia / Discussion with the audience Moderada por Florencia Pagola (Uruguay), Periodista
17:20 – 17:30 (Berlín)	Cierre / Closure Johanna Pieper, Investigadora en GIGA

Presentación de la agenda por la miembro de Unidas y Punto Nodal para Alemania Johanna Pieper.

El evento inició con la presentación de las panelistas y la agenda. A continuación, se formuló la pregunta por la situación actual de violencia sexual en los diferentes países.

Daniela Miranda (Costa Rica), coordinadora del equipo de género de la Rectoría de la Universidad de Costa Rica, señaló que la violencia sexual es el cuarto delito denunciado ante la procuraduría de Costa Rica. Justo el año pasado se hizo una encuesta en las universidades y se encontró que 43% de estudiantes reportan hostigamiento sexual por parte de docentes, estudiantes o trabajadores de las universidades. Aunque en Costa Rica hay mucha legislación y políticas públicas sobre el tema, en la cotidianidad el problema de la violencia contra las mujeres sigue siendo una constante. Aún hace falta mucha educación para erradicar esta práctica tan arraigada en la cotidianidad.



Arriba: Florencia Pagola (Uruguay), moderadora y Daniela Miranda (Costa Rica), panelista. Abajo: Tanja Wälty (Alemania) y Florencia Rovetto (Argentina), panelistas.

Por su parte, **Tanja Wälty (Alemania)**, Investigadora del Margherita-von-Brentano-Zentrum de la Freie Universität en Berlín, destaca que en Alemania la violencia se percibe como un problema que existe en otros contextos y otras culturas. Alemania se asume y es asumido como un país emancipado y con altos estándares de igualdad de género. En ese sentido se mantiene la idea del “otro” como el culpable de la violencia sexual: otra nacionalidad (real o percibida), otros países y otras culturas. En el contexto universitario este tema es prácticamente ausente. En uno de los pocos estudios que existen se encontró que dos de cada tres de las personas encuestadas (estudiantes y empleadas) han sufrido violencia de género en sus instituciones. Sin embargo, las universidades no son actores activos de los debates sobre acoso sexual en el país.

Florencia Rovetto (Argentina), representante del área de género y sexualidades de la Universidad Nacional de Rosario y miembro de la Red Universitaria contra la Violencia de Género (RUGE), señala que la historia de la intervención para enfrentar las violencias sexistas es larga. En Argentina tiene algunos puntos de inflexión, como la campaña #NiUnaMenos en 2015, la cual es una cresta en los oleajes feministas. Allí la violencia sexista en las universidades también es un problema recurrente. A veces se presenta de forma muy visible, pero la mayoría de las veces se trata de violencias más sutiles. Esto ha llevado a que hoy haya un 80% de universidades con protocolos especiales de intervención.

Florencia Pagola: ¿cuáles son las violencias que se dan en las universidades? ¿Cuál fue la repercusión de los protocolos? ¿Cómo ayudan a las víctimas en el acceso a la justicia?

Florencia Rovetto insiste en que los protocolos son un piso, no un techo. Es decir, son procedimientos que permiten iniciar la investigación y actuar de inmediato, pero no resuelven el problema de fondo. Es necesario que existan otras herramientas para atender el fenómeno de raíz, por ejemplo, talleres de sensibilización con estudiantes y docentes. La jurídica es sólo una mirada

del problema. Pero hay otras. Se ha demostrado ya que la mirada punitivista no transforma los contextos.

Esto se fue aprendiendo en la Universidad Nacional de Rosario luego de que se expidiera el primer protocolo. Fue necesario hacer varias modificaciones pues se encontró que reproducía varios problemas del sistema punitivo.

Daniela Miranda señala que se presenta un fenómeno particular en Costa Rica: las personas tienen la sensación de que si no hay una respuesta punitiva a la violencia, entonces los procedimientos no funcionan. Eso tiene que ver con las dificultades en el acceso a la justicia que se presentan en el país. Por otra parte, también hay una naturalización de las violencias. Por ejemplo, el actual presidente fue elegido a pesar de haber sido sancionado en el banco mundial por violencia sexual.

Uno de los agentes de cambio más importante en Costa Rica frente al tema es el movimiento estudiantil. En 2019, estudiantes de universidades públicas hicieron una declaratoria de emergencia de hostigamiento sexual en universidades. Esto llevó a que se reformara el reglamento de las universidades y se creara una personería especial para atender estos temas en cada universidad. También se asignaron presupuestos con el fin de llevar los procesos a término. Coincide en que la gran pregunta es cómo avanzar hacia sistemas no punitivos para atender esta problemática.

De acuerdo con **Tanja Wälty**, el caso de Alemania es distinto pues las políticas de género se formularon desde las instituciones universitarias y no desde los movimientos feministas estudiantiles. Esto crea una despolitización del problema. Pese a que en los últimos años muchas universidades han escrito protocolos y normativas, esos documentos se quedan en la página de la universidad pero realmente no se pueden implementar.

Florencia Rovetto añade que es importante entender que género no se asocia solamente con violencia, sino con otros problemas como la inclusión de diversidades sexuales o la participación de mujeres en los estamentos del gobierno universitario. En Argentina existe la ley Michaela que se aprobó en 2018. Michaela García era una mujer que fue violada y asesinada por una persona que había sido excarcelada porque el juez insistió en que no era peligrosa, pese a que los peritos decían lo contrario. A partir de esa ley, debe haber una capacitación obligatoria en abordaje en violencias sexistas de todos los funcionarios del Estado, lo que incluye todos los funcionarios de universidades públicas. Es importante utilizar este tipo de regulaciones.

Preguntas de la audiencia:

Laura Márquez: ¿Han realizado algún estudio sobre la eficacia de los protocolos? Por ejemplo, si las estudiantes afectadas confían en estas herramientas, si se sienten satisfechas con las medidas tomadas?

Florencia Rovetto: Sí, en Argentina existía un sistema de registro común. Las estudiantes responden muy bien al protocolo, sin embargo hemos encontrado que a las docentes les ha costado mucho reconocer que son víctimas de violencia pues se han tenido que “endurecer” para llegar a los puestos que tienen ahora. Es fundamental hacer una evaluación periódica del impacto de estos espacios.

Mariana Carbajal: ¿Qué pasa cuando el denunciado es un estudiante y no un docente o autoridad? ¿cómo están actuando? ¿En que cambiaron los protocolos en relación a los primeros protocolos? ¿Qué se aprendió en el abordaje de las violencias en campus universitarios?

Daniela Miranda: En Costa Rica a los estudiantes se les aplica el mismo reglamento. No hay una diferenciación.

Florencia Roverro: los cambios se produjeron a partir de la Ley Michaela y de la construcción de la RUGE. Algunos de los más importantes fueron: i) se anexó a las escuelas preuniversitarias en el protocolo; li) se incorporaron dispositivos de intervención o estrategias reparatorias que no son sólo punitivos.

Tanja Wälty: En Alemania, muchas de las estudiantes víctimas no saben que existen protocolos o puntos de contacto. Muchas personas están también en relaciones de poder tan fuertes que no denuncian por miedo a que sus carreras se vean afectadas.

Andrea Amao: ¿Cuál es la acción de las universidades como entidades y sus autoridades en el desarrollo de protocolos y en los procesos de implementación de las leyes o reglamentos? Entiendo que una parte fundamental fue desarrollada principalmente por el movimiento feminista en los espacios universitarios, pero no me queda claro si autoridades universitarias también aportaron como agentes o únicamente acogieron las propuestas desde el movimiento.

Daniela Miranda: los movimientos feministas han sido el impulso de estos cambios, sin embargo es importante que la institucionalidad asuma el compromiso también. Desde la rectoría en la que yo participo hay mucha iniciativa para trabajar en el tema.

Florencia Rovetto: las feministas hicieron una propuesta pero después se sentaron a negociarlo con las instituciones. Aquí es muy importante entender que además de aprobar el protocolo, es necesario tener un acompañamiento político. Ninguna institución se vuelve feminista sólo por tener un protocolo. Las conquistas que vamos logrando son provisorias. Necesitamos acompañarlas y defenderlas. La discursividad machista está pendiente siempre para arrebatarnos lo que hemos logrado.

Tanja Wälty: lo que hacemos ahora en Alemania es crear más conciencia y sensibilización y buscar aliadas. Desafortunadamente, no tenemos colectivas feministas estudiantiles dentro de la universidad que luche contra este tipo de violencias.